

Mateo: Este es el árbol genealógico de Jesucristo | Personajes Bíblicos

Introducción

El Evangelio de Mateo comienza con una reflexión profunda sobre el discípulo que lleva su nombre y su propósito al escribir la historia del nacimiento de Jesús. En las próximas semanas, se explorará más sobre este acontecimiento único en la historia de la humanidad, pero en este primer análisis, Mateo nos introduce al linaje del Mesías, revelando verdades espirituales y proféticas que conectan el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La genealogía de Jesús

Mateo inicia su evangelio destacando la genealogía de Jesús, subrayando su identidad como israelita, hijo de Abraham, a través del cual llegaría la bendición a todas las naciones. Jesús también es presentado como descendiente del rey David, el heredero legítimo del trono de Israel.

En la cultura hebrea, la genealogía tenía un valor fundamental: determinaba la herencia, la identidad y el propósito familiar. Desde el Génesis se establece la importancia de las genealogías, primero con Adán y luego con Abraham. Además, Jacob profetizó que los reyes de Israel procederían de la tribu de Judá, y el primero de ellos fue David, a quien Dios confirmó que su linaje sería perpetuo. Todo esto anticipaba la llegada del Mesías, descendiente de David y de Judá.

La genealogía de David

La profecía registrada en 2 Samuel 7:12-16, donde Dios promete a David un reino eterno, no se cumplió plenamente en Salomón, sino en Jesús, cuyo reinado no tendrá fin. Por eso Mateo presenta la genealogía de Cristo para demostrar su derecho legal al trono de Israel como descendiente de David.

Aunque Jesús no fue hijo biológico de José, el evangelista explica que su nacimiento fue obra del Espíritu Santo. Cuando José se enteró del embarazo de María, pensó en dejarla secretamente para no exponerla a vergüenza, pero un ángel del Señor le reveló que el niño concebido era fruto de una intervención divina.

La genealogía de José

Mateo aclara que Jesús era hijo de María, pero no de José en sentido biológico. Sin embargo, José, como padre adoptivo, pertenecía al linaje del rey Jeconías, quien había sido advertido y maldecido por Dios antes del exilio babilónico. Esa maldición implicaba la pérdida del derecho real, pero al no ser Jesús hijo biológico de José, no heredó esa maldición.

De esta manera, Mateo demuestra que Jesús cumple la profecía del linaje davídico sin estar afectado por la condena sobre Jeconías. José, al recibir la revelación del ángel, comprendió que María no había sido infiel, sino que había concebido milagrosamente por obra del Espíritu Santo. Aunque esta revelación causó escándalo en su tiempo, Mateo la explica cuidadosamente para mostrar la verdadera naturaleza divina de la paternidad de Jesús.

La genealogía de María

Algo sorprendente en la genealogía de Mateo es la inclusión de mujeres, algo poco común en las listas hebreas. Mateo menciona a Tamar, Rahab, Rut y Betsabé, mujeres cuyas historias están marcadas por situaciones difíciles, incluso pecaminosas, como

el incesto, la prostitución y el adulterio.

Mateo parece querer destacar que la familia de Jesús no era perfecta y que Dios puede obrar a través de personas con pasados complicados. El mensaje es claro: Dios no busca gente perfecta, sino corazones dispuestos a ser transformados por Él. La Biblia presenta a la humanidad con sus luces y sombras, revelando la gracia de un Dios que perfecciona a quienes le siguen.

La Biblia no se contradice

Mateo organiza la genealogía de Jesús en tres grupos de catorce generaciones, desde Abraham hasta Cristo, siguiendo un patrón numérico simbólico. Aunque omite algunas generaciones, esto era común en la tradición hebrea y no representa una contradicción, sino un método literario y teológico.

El objetivo de Mateo es mostrar la conexión legal de Jesús con Abraham y David, y resaltar que María concibió siendo virgen, cumpliendo la profecía de Isaías. Además, menciona que María tuvo otros hijos con José después del nacimiento de Jesús, confirmando su humanidad plena y la vida familiar que tuvieron.

El nacimiento de una virgen

Mateo reconoce en Isaías 9:6-7 un doble cumplimiento profético: el nacimiento virginal de Jesús como señal del Mesías, y el establecimiento de su reino eterno. José, obedeciendo la instrucción divina, tomó a María como esposa, aceptando la misión de criar al Hijo de Dios.

El nombre «Jesús» fue revelado por Dios y significa “salvación”, mientras que “Cristo” proviene del griego *christos*, que significa “ungido”. Jesús es el Mesías prometido que trajo salvación al mundo y cumplió la profecía de ser “Dios con nosotros”. No obstante, el cumplimiento total de las profecías mesiánicas se completará en su segunda venida.

El mensaje final invita a los creyentes a meditar en esta

verdad y a participar activamente, aportando sus reflexiones y comentarios para seguir profundizando en la Palabra de Dios.